



Varios de los aerogeneradores del parque eólico Gecama, que ocupa cerca de 8.000 hectáreas en Cuenca. CARLOS GARCÍA POZO

El roto contable de las renovables

● Las grandes eléctricas se anotan un agujero de 1.200 millones en las cuentas de 2025 por las dudas del sector ● Aranceles, la judicialización de parques y la falta de viabilidad son algunas causas del impacto

La fuerte apuesta por aglutinar más y más plantas renovables en España y en el mundo ha reportado muchas alegrías a las mayores energéticas españolas, pero todo tiene una 'cara b'. El año pasado, esta tomó la forma de un agujero contable de más de 1.200 millones de euros en los estados financieros de Iberdrola, Endesa y Naturgy, las tres principales eléctricas del mercado nacional. Cuellos de botella administrativos que acumulan un retraso tras otro en la tramitación de los proyectos, decenas de aerogeneradores parados en varios puntos de España por recursos judiciales de grupos locales y activistas, y una acumulación de ho-



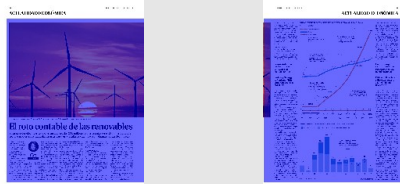
PAULA MARÍA
MADRID

ras con el mercado a precios hundidos, precisamente, en los momentos del día donde las placas solares deberían funcionar a pleno pulmón. Eso, en el terreno nacional. A nivel global convergen la cruzada antirenovable de Donald Trump, el incremento sostenido de los costes en Europa y las dudas alrededor del fuego cruzado arancelario. Ese es el peligroso cóctel que amenaza la rentabilidad del sueño *verde* español y que ya está dejando huella en las cuentas de los gigantes nacionales de la energía. En 2025, Iberdrola lideró el ajuste contable, con un total de 1.081 millones provisionados. Si bien la empre-

sa que preside Ignacio Sánchez Galán no limita esta cifra únicamente al negocio renovable, sí señala que esa fue la causa principal. Buena parte del ajuste responde, además, al ámbito internacional. En concreto, a cambios en el valor de su cartera *verde* en Estados Unidos, su principal mercado. Allí, bajo el mandato de Trump, Iberdrola lidia con nuevas incertidumbres, «retrasos de permisos o incrementos de los aranceles que podrían afectar a la recuperabilidad de costes ya incurridos». En su último informe anual, Iberdrola describe también una nueva realidad económica en sus renovables de EEUU, Reino Unido, Brasil, Australia o Francia: el precio de su energía en el mercado bajó un 10%, mientras que los costes de mantenimiento y tam-

bién los de inversión crecieron otro 10%. Producir electricidad salió más caro, pero el mercado pagó el kilovatio más barato. **FRENO JUDICIAL** Entre 2025 y 2024, Endesa registró pérdidas de 150 y 124 millones, respectivamente, por deterioros en el valor de sus proyectos renovables. La segunda mayor eléctrica de España lo achaca a la no obtención de los permisos necesarios para operar las plantas y a la caída de las expectativas de rentabilidad. Todo ello ha obligado al grupo a modificar a la baja el valor en libros de varios parques. Y no es un caso aislado. Naturgy, por ejemplo, se anotó deterioros en su negocio de generación renovable en España por otros 56 mi-

llones en 2025, un incremento significativo frente a los 5 millones que registró el año anterior. Y lo relaciona, entre otros, con su decisión de abandonar algunos proyectos *verdes* porque ya no salen los números, y con la paralización de plantas ya operativas por sentencias judiciales. Naturgy y también –aunque en menor medida– Endesa se han visto afectadas por la ola de recursos de grupos activistas que han paralizado decenas de parques eólicos en Galicia. En su inmensa mayoría, cuando las plantas ya habían obtenido todas las licencias necesarias para empezar a funcionar. El sector llegó a denunciar esta situación en el Tribunal de Justicia Europeo, que falló a su favor. Pero la justicia tiene sus propios tiempos, mien-



tras tanto, las eólicas siguen costean-do el mantenimiento de unos aero-generadores bloqueados por orden judicial. No poder devolver a tiempo la financiación que pidieron para cons-truir es uno de los miedos del sector. Y es que hileras interminables de mo-linos de las que España presume de puertas para afuera se han converti-do en un motivo de insomnio para muchas empresas de puertas para adentro.

MORIR DE ÉXITO

A la barrera judicial se suma otra ab-solutamente estructural. El des-bocado ritmo de instalación de par-ques fotovoltaicos, que arrancó con fuerza en España en 2018 y se ha man-tenido desde entonces, ha condena-

La incertidumbre de Iberdrola se concentra en Estados Unidos

Endesa y Naturgy sufren la parálisis de parques eólicos en Galicia

do a esta tecnología a morir de éxito. Toda su producción se concentra en las mismas horas del día (cuando ha-ce sol). Esa concentración está hun-diendo los precios cada vez más ho-ras al año. A mayor capacidad foto-voltaica instalada, más aguda es la caída del coste de la electricidad en el mercado.

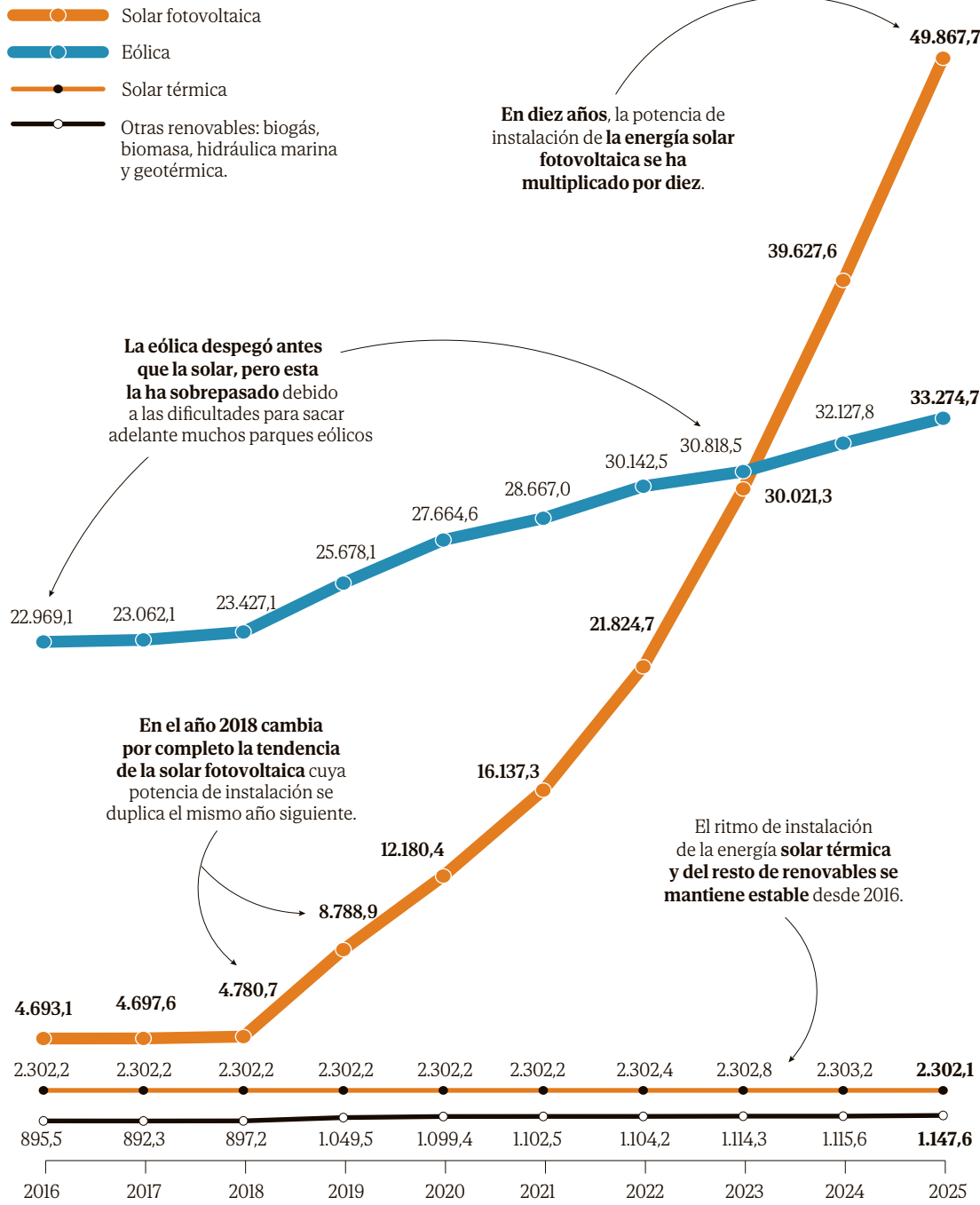
En 2025, se acumularon 2.637 ho-ras a precios extraordinariamente ba-jos (inferiores a 30 euros/MWh), se-gún los datos recopilados por Appa, la patronal renovable. En más del 30% del total, los precios cayeron a valo-res negativos. Ese fenómeno ha lle-vado a muchos promotores a pisar el freno y dar por perdidos ciertos pro-yectos, incluso si eso conlleva asumir penalizaciones económicas. Porque es mejor pagar y desistir que produ-cir y no cobrar.

Al equilibrio financiero de los promotores se ha sumado un nuevo agravante. Desde el apagón del pasa-do 28 de abril, el operador del siste-ma ha ordenado a las fotovoltaicas ralentizar su operativa, lo que mer-ma también sus ingresos. Además, para evitar desequilibrios, Red Eléctrica ha inyectado más gas al siste-ma y restringido la entrada de re-novables en ciertos momentos. Todo ello también merma también el ne-gocio de los huertos solares.

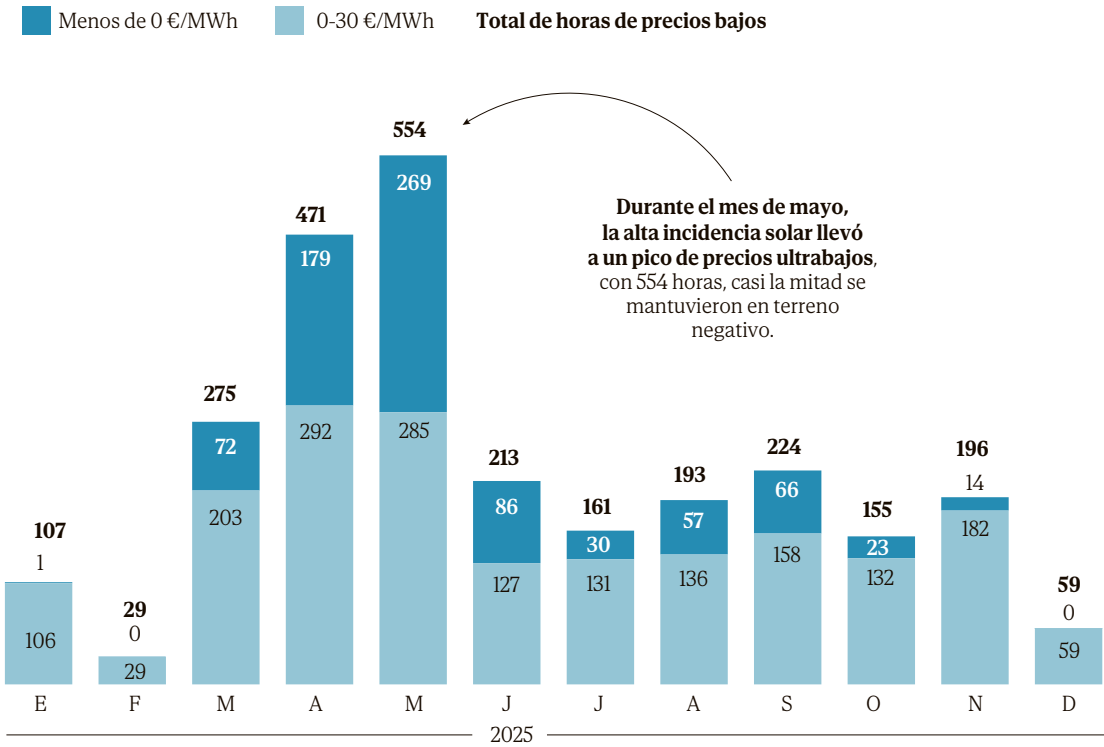
Para Endesa la decisión de no con-tinuar con ciertos proyectos implicó ya el pasado ejercicio costes signifi-cativos. Entre ellos, penalizaciones por un importe de 18 millones de eu-ros y el reconocimiento de riesgos por la ejecución de avales de otros 76 mil-lones. Además, ese mismo año se anotó bajas de 26 millones de euros por derechos de uso de terrenos don-de, finalmente, decidió no construir. Un goteo de pérdidas que cada vez pesa más.

RITMO DE INSTALACIÓN DE NUEVA POTENCIA RENOVABLE EN ESPAÑA

Datos en potencia: MW



NÚMERO DE HORAS A PRECIOS EXCEPCIONALMENTE BAJOS



FUENTE: Red Eléctrica y OMIO.

ISABEL G. / EL MUNDO

El último informe financiero anual de Naturgy evidencia que también esta dejó en vía muerta ciertos proyectos el año pasado. En concreto, desestimó eólicas y fotovoltaicas por un valor conjunto de 16 millones por su «no viabilidad económica».

El miedo a no recuperar la inversión no se limita a las renovables tradicionales. Tecnologías como los gases renovables, que el Gobierno ha puesto en el centro de su política energética, también generan dudas. Repsol, aunque no registra deterioros materiales por activos verdes operativos, revisó a la baja sus objetivos de capacidad para 2030 en hidrógeno y biometano, a fin de asegurar que su crecimiento en estos nuevos vectores será rentable.

Empresas optan ya por abandonar proyectos y pagar penalizaciones

El desarrollo solar y eólico ha supuesto 32.000 millones desde 2014

En España, tanto el Gobierno como las empresas han puesto toda la carne en el asador de la transición ecológica. Un reciente informe de Funcas sobre las infraestructuras en España estima en varias decenas de miles de millones de euros el volumen de inversión que ha conllevado el giro verde en el mix de generación eléctrico nacional.

Nuestro país ha pasado de un parque de 4,7 GW fotovoltaicos en 2014 al entorno de 37 GW a finales de 2025. Habitualmente, se estima que el coste por MW fotovoltaico instalado se sitúa entre 600.000 euros y 1.000.000 de euros, lo que significa que el país ha destinado a este despliegue solar de más de 20.000 millones.

En el caso de la eólica, «el coste se sitúa entre 1,2 y 1,5 millones de euros por MW, por lo que el incremento de 10 GW en la última década (hasta aproximadamente 33 GW al cierre de 2025) implicaría una inversión superior a 12.000 millones de euros. A ello habría que añadir inversiones, de menor magnitud, en otras tecnologías (biomasa, hidráulica...)», indica el informe de Funcas.

Sus analistas tampoco son ajenos a las dudas que pueden frenar nuevas inversiones: «La variable clave en la decisión de entrada es el precio futuro de la energía. El problema es que la entrada de capacidad de generación renovable tiende a deprimir el precio, especialmente en las horas centrales del día. Es cada vez más frecuente observar precios muy próximos a cero o negativos en muchas horas del año. A ello se une el problema de los vertidos, esto es, generación fotovoltaica o eólica que no es posible inyectar en la red por problemas de congestión o de la necesidad de asegurar el funcionamiento seguro del sistema».